

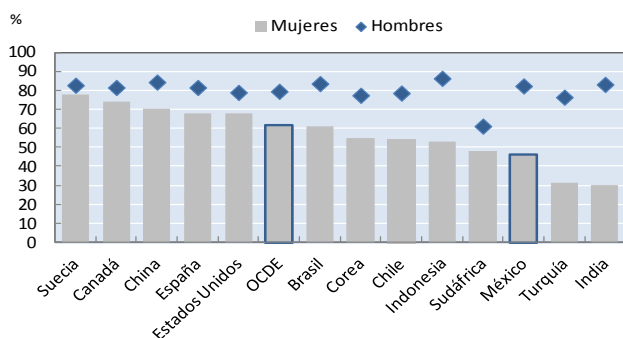


A pesar de importantes avances en educación, las brechas de género en términos de trabajo remunerado y no remunerado en México están entre las mayores de la OCDE.

En materia de educación, las niñas mexicanas actualmente tienen un mejor desempeño que los varones. A nivel de secundaria, las niñas tienen mayores tasas de matriculación que los hombres (90% comparado con el 84%). Asimismo, las mujeres tienen mayores tasas de graduación de educación terciaria (universitaria) que los hombres (21% comparado con 18%). En términos de rendimiento académico, las niñas alcanzan rendimientos similares o incluso mejores que los niños: a los 15 años de edad, ellas superan a los varones en lectura. No obstante, más de una tercera parte de las mexicanas entre 15 y 29 años no estudia ni trabaja comparado con uno de cada diez varones. Aunque algunas madres jóvenes no buscan empleo para dedicarse a la crianza de los niños, este indicador refleja las dificultades de los jóvenes para participar en el mercado de trabajo.

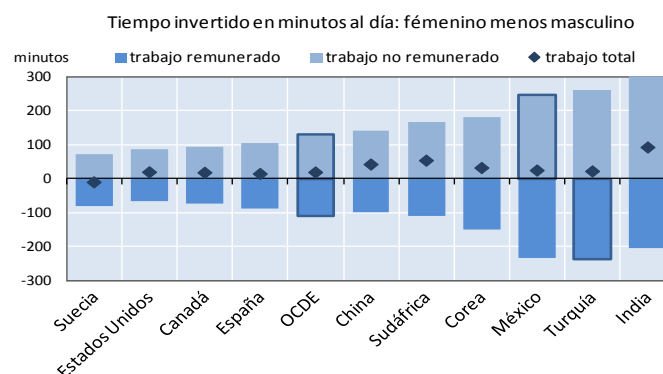
La tasa de participación laboral femenina es la más baja de la OCDE después de Turquía: 48% (2012) de las mujeres mexicanas tienen un empleo comparado con el promedio de la OCDE de 62% (2011). Aunque modestamente en aumento, la participación laboral femenina en México es incluso menor que la de otras economías emergentes. Muchas mujeres mexicanas se enfrentan a importantes obstáculos que les impiden participar plenamente en el mercado laboral. Estos incluyen: la carga del trabajo no remunerado (las mexicanas dedican 4 horas diarias más al trabajo no remunerado que los hombres); los tradicionales roles de género; y la carencia de políticas de conciliación entre trabajo y vida familiar, especialmente la insuficiente oferta de servicios de cuidado infantil y de prácticas laborales flexibles.

Hay amplio margen para incrementar la participación laboral de las mujeres mexicanas¹



1) Participación laboral población entre 15 y 64 años de edad, 2011; www.oecd.org/employment/database

La brecha de género en tiempo invertido al trabajo remunerado y no remunerado en México está entre las mayores de la OCDE



Fuente : Miranda (2011), México cálculos del INEGI basados en ENUT2009.

Las mujeres mexicanas están subrepresentadas en los cargos directivos, ganan menos que los hombres y tienen menores probabilidades de tener un negocio y emplear a otros trabajadores que los hombres: las mujeres ocupan el 31% de los puestos de alta dirección en México (32% en la OCDE), 7% de los miembros de la junta directiva de las empresas mexicanas son mujeres (10% en la OCDE), y sólo el 2% de las mujeres mexicanas son empresarias (en comparación con el 6% de los hombres).

El empleo informal tiene un peso importante en México: casi un tercio (29%) de las mujeres mexicanas que trabajan lo hacen en el sector informal, 11% trabajan en el sector doméstico mal remunerado; y el 51% de los trabajadores por cuenta propia en el sector informal son mujeres.

Las licencias parentales y por motivos familiares son limitadas en México y cubren solamente a los trabajadores en empleo formal (la OIT recomienda un mínimo de 16 semanas). La reforma laboral, aprobada recientemente por el Congreso, introdujo 5 días de licencia de paternidad remunerada. Éste es un primer paso para alentar a los hombres a participar más en el cuidado infantil.

Los esfuerzos por aumentar la cobertura de cuidado infantil (*Programa de Estancias Infantiles para apoyar a Madres Trabajadoras*) y los servicios preescolares (obligatoriedad de la educación preescolar) son iniciativas en la dirección correcta para apoyar a más mujeres, especialmente las madres de bajos ingresos, a iniciar y permanecer en un trabajo remunerado. Del mismo modo a través del Seguro Popular, México ha ampliado la cobertura de servicios de salud a los grupos más vulnerables, como las trabajadoras informales.

(Version in English next page)

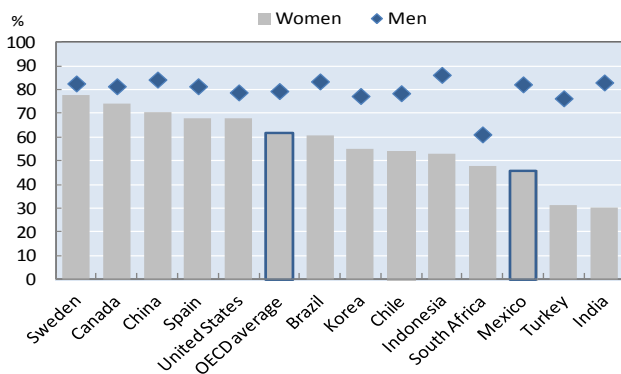


Despite major progress in education, gender gaps in terms of paid and unpaid work are among the largest in the OECD.

In terms of education, girls now do better than boys in Mexico. Compared to young men, young women have higher enrolment rates in secondary education (90% vs. 84%) and higher graduation rates from tertiary education (21% vs. 18%). Mexican girls achieve similar or even better academic performance than boys: at 15 years of age, they are ahead of boys in reading. However, more than one in three Mexican women aged 15-29 years are classified as not in employment or education and training (NEET) compared with one-in-ten young men. Although some young mothers do not seek employment in order to look after their children, this reflects the difficulties young people face in participating in the labour market.

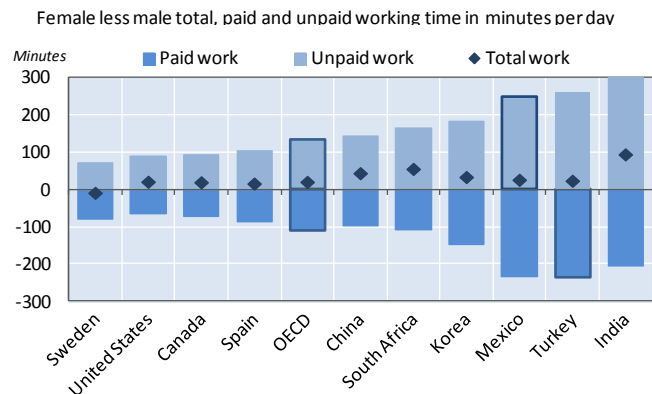
Women's employment rates are the lowest in the OECD after Turkey: 48% of Mexican women participate in the workforce compared with the OECD average of 62%). While female labour force participation has risen moderately in Mexico during the past two decades, it is still lower than in other key emerging economies and many women face major obstacles to participating more fully. These include: the high amount of unpaid work at home, Mexican women spend 4 hours per day more on unpaid work than men; traditional gender roles towards work and care; and the lack of policies to facilitate women's employment, especially in terms of child care and family-friendly workplace practices.

There is ample scope to raise Mexico's female labour force participation¹



Labour force participation rate population aged 15-64, 2011

The gender gap in time devoted to paid and unpaid work is one of the highest in the OECD



Source : Miranda (2011), for Mexico estimates by INEGI using ENUT2009

Mexican women are under-represented in management posts, earn less than men, and are less likely to have a business and employ other workers: women hold 31% of senior management positions in Mexico (32% in the OECD); just 7% of the members of the boards of Mexican firms are women (10% in the OECD), and only 2% of Mexican working women are entrepreneurs (compared with 6% of men).

Informal employment is highly prevalent in Mexico: around one-third (29%) of Mexican women with a job work in the informal sector, 11% in the low-paid domestic service sector, and 51% of the informal self-employed workers are women.

Parental leave, and leave for other family reasons, is scarce in Mexico, with only formal workers being covered. Maternity leave, although paid at 100% of the most recent wage, lasts 12 weeks (the ILO recommends at least 16 weeks). Labour reform, recently approved by Congress, has introduced 5 days of paid paternity leave. This is a first step to encourage men to participate more in childcare-related tasks.

Efforts to increase the coverage of childcare (*Programa de Estancias Infantiles para apoyar a Madres Trabajadoras*) and preschool services (enforcing the compulsory nature of preschool education) are initiatives in the right direction to encourage more women, especially low-income mothers, to take up and stay in work. Similarly through *Seguro Popular*, Mexico has extended coverage of health services to the most vulnerable groups, including informal female workers.